



La violencia escolar no es casual

Recientes sucesos han provocado comentarios, escándalo, alarma sobre el tema de la violencia escolar.

Ya no se trata de los clásicos encontronazos de antaño cuando dos escolares enemistados se esperaban en la esquina para darse de trompis.

Hay otro problema detrás de este asunto de la violencia en las escuelas, por lo que no habría que escandalizarse demasiado. No es un fenómeno **casual**.

Los medios de comunicación suelen amplificar bastante todos estos episodios. Pero preguntémos, con honestidad, cómo se vive hoy en muchas familias y en qué ambiente crecen y se educan muchos niños y adolescentes.

No podemos ignorar que en muchas familias se registran grietas afectivas, tensiones y un clima de violencia tal que va siendo asimilado por los chicos. Ellos acaban convirtiendo la inclinación a la violencia en sustancia suya.

Pensemos luego en el influjo pernicioso de la televisión. Hay estudios recientes de gente e instituciones especializadas que han comprobado de modo irrefutable los efectos sobre los jóvenes, los adolescentes y los niños, que pasan horas delante de un televisor, sometidos a permanentes escenas de violencia que aparecen continuamente.

Además de la televisión hay que hablar de los cyber y de los videojuegos. Es sabido que existen videojuegos en los cuales se enseña a matar.

Considereremos también otros círculos sociales más amplios: fijémonos como se desarrolla el tránsito en las principales ciudades argentinas: una situación selvática en la cual la violencia,

Por Mons. Héctor Aguer, arzobispo de La Plata si no se desencadena plenamente, está siempre a flor de piel.

Existe entre nosotros, además, una crispación social que logra calmarse. Se ha generalizado una especie de piqueterismo: se asume que lo que no se consigue por las buenas se consigue por las malas.

Está finalmente el mal ejemplo de personajes públicos o semipúblicos que hacen gala, impunemente, de una prepotencia avasallante. ¿Entonces vamos a quejarnos de que haya violencia en el ámbito escolar, tanto en las aulas como inmediatamente a la salida de clase?

Reflexionemos acerca de estos problemas más serios, síntomas de una enfermedad social. Tenemos que reconocer que existe esta enfermedad social y hacer un diagnóstico adecuado si queremos que se pueda aplicar una terapia eficaz.

¿Qué se puede hacer para mejorar la situación de las familias en las que la ausencia de fidelidad, amor y paz alimenta la violencia de los hijos?

¿Qué se puede hacer para aliviar las tensiones y mejorar el clima social, sobre el cual se ejerce la presión del resentimiento y una imprudente promoción de los conflictos?

El año pasado, la S. Sede presentó sugerencias concretas para humanizar el tránsito y recordó como principio fundamental el “no matarás”.

Pensando con objetividad se advierte que la violencia escolar es sólo un síntoma de un mal mucho más extendido. Hay que dar remedios adecuados para ese mal. Para eso, hay que plantear correctamente el problema, afrontarlo con sinceridad y ofrecer cada uno su modesta colaboración”.

Distinguir entre Miembros de la parroquia y Participantes de nuestra Liturgia

Hay tres errores sobre este tema que me gustaría aclarar aquí.

En primer lugar, *miembros de la parroquia son aquellos católicos que han dado su nombre, su dirección y su teléfono, y han recibido los sobres anuales de la contribución mensual para el mantenimiento del edificio, la obra evangelizadora de la parroquia en el barrio, y por si acaso se los necesita para algo relevante en nuestra comunidad.* No interesa para nada cuanto pone cada uno para mantener su comunidad, sino el hecho de que han salido del anonimato y sabemos quienes son. Están en una lista oficial de la parroquia (sin los números de contribución, pues esos se guardan en secreto en la computadora del párroco). Los miembros de la parroquia reciben cada año por correo (a veces falla) su tarjeta de Navidad manuscrita por el mismo párroco. Cuando están enfermos los llamamos y nos preocupamos por la evolución de su salud o de su recuperación. Comparten nuestras convivencias y los conocemos por nombre y apellido: son como “socios” voluntarios de la comunidad parroquial. Ellos son “la parroquia”. Si viniese otro párroco, lo primero que haría es mirar esa lista oficial para saber quienes son los feligreses. Es cierto, que nuestro sistema no se aplica en el resto de las parroquias. Aunque eso no significa que no sea adecuado al espíritu de la Iglesia Católica.

El segundo error consiste en pensar que porque alguien deja un donativo pequeño o grande es “contribuyente” o “miembro”. Eso sucede sobre todo con los varones, que no quieren dejar sus datos, porque les da miedo que se descubra que tienen negocios o empresas, puestos oficiales o cargos importantes que la Comunidad podría quizá necesitar para evitar gastos. No quieren ser molestados, y ocultan esa postura bajo el signo de que “prefieren no decir el nombre”. Argumentan que *la mano izquierda no tiene que saber lo que da la derecha.* Esto último es verdad, sin embargo, lo real es que no son miembros reconocibles de la comunidad. Nadie sabe su nombre, ni donde viven, ni que hacen, ni sus teléfonos. Algunos vienen a rezar cada día, otros vienen los sábados y otros los domingos. Nadie tampoco les pregunta nada,

porque los miembros de la parroquia dan ellos el paso para que se sepa su nombre. Son personas amables y cordiales, y quizá generosas, que se llevan bien con la gente de la secretaría, pero el párroco no los conoce. ¿Alguien podría imaginarse a los discípulos de la Iglesia primitiva ocultando su nombre?

El tercer error es el de la mayoría de los varones que vienen a la parroquia. Piensan que ser “miembros de la parroquia” es una cuestión femenina. Mandan a sus señoras a “dar la cara” y ellos se “borran. Los miembros registrados (contribuyan o no) son 200 y de ellos solamente 20 son varones. O sea el 10% son varones. Ahora bien, nadie vaya a pensar que las 180 mujeres restantes son todas viudas o solteras. De ningún modo. Considero que ese error debe ser subsanado. El padre de familia es su jefe natural, sin ninguna discriminación sobre el puesto de la mujer. Cuando ambos participan de la comunidad, quien debe dar el nombre es el esposo, no la esposa.

Es necesario aclarar estas cosas, aunque a algunos no les caigan bien. “La verdad los hará libres”, dice Jesús. Esta verdad no hiera a nadie. Tampoco a los otros católicos que vienen “de paso”, o “de vez en cuando” a nuestra iglesia parroquial. Son visitantes y no hacemos distinción. Todos se sientan en las mismas sillas y nadie tiene puesto preferencial. En 15 años más de 120 miembros de nuestra parroquia han sido Ministros extraordinarios de la Comunión o Ministros de la Palabra de Dios (por el sistema de rotación bienal). ¿Cómo podría el párroco elegir para esos cargos a quienes ni siquiera conoce por nombre? No se extrañen entonces que haya más mujeres que varones como Ministros de la Comunión. ¿Cuándo necesitamos convocar para el festival de la Familia o cualquier otro evento, a quiénes llamamos? Naturalmente a los de la lista oficial. Volveré a explicar el sistema de nuestra Contribución a su debido tiempo. Como comprenderán no puedo dedicar el tiempo de la predicación de la Palabra de Dios para explicar estas cosas archisabidas aquí.

Mons. Osvaldo D. Santagada
El Servidor de Gabriel

Visiten el sitio www.sangabriel.org.ar en la Telaraña del Ancho Mundo.

Convivencia parroquial del domingo 25 de mayo al mediodía

Celebramos la fecha patria con dos eventos: la “Tallarínada” acostumbrada, y el comienzo del Concurso para el Bicentenario de la Revolución de Mayo. La convivencia es una excelente ocasión para compartir con miembros y participantes de nuestras celebraciones. Anótense en la secretaría.

Agradecimiento

A quienes están contribuyendo para el ascensor al salón parroquial del 1º.piso:
(hasta el día 26 de abril)

+ En memoria de Ismael
y Perpetua Calvo
Ana y Pablo
Arredondo, Martha y Angel
Bandieri, Haydée
Burghi, Susana (2)
Cappiello, Gabriel
Cardaci, Ana María (2)
De la Fuente, J. Carlos y M. Rosa
Di Iorio, Alfredo y Liliana

Di Stefano, Josefa y Héctor
Estrada, Josá María (2)
Freaza, Lydia y Roberto
García, Elvira
Gladys
González, María Rosa
Grosso, Cristina

Hernández, América
Kisluk, Gloria
Mareso, María Elena
Martínez, Adriana C. de
Martínez, María Lupe
Mazzini, Liliana y flia.
Monti, Beatriz
Palamara, Norma
Ponce, Dina Carmen
Pugliese, Teresita
Samienta, M. del Valle
Selman, Carmen
Serrano, Julia Ramona
Taranto, Norma
Tarditi, Elena
Vacarezza, Rodolfo
Valtriani, Giovanna = total 995.-
NN (14) = 225.- + 1.335.- = 1.560.- \$
Muchas gracias a cada familia!

Nuevo modo de rezar el Santo Rosario

Después del Nombre de Jesús, en la primera parte del Avemaría y antes de *Santa María*, se agregan estas frases en relativo, referidas todas a Jesús y las dos últimas a María:

I. Misterios gozosos

- 1: La Anunciación
Que por el Espíritu se concibió.
- 2: La Visitación
Que con Juan Bautista se alegró.
- 3: La Natividad
Que pobre y humilde en Belén nació.
- 4: La Presentación en el Templo
Que ante el justo Simeón se presentó.
- 5: La Pérdida y el Hallazgo de Jesús.
Que de las cosas del Padre se ocupó.

III. Misterios Dolorosos

- 1: La Oración en Getsemaní
Que después de la Cena suplicó.
- 2: La Flagelación
Que torturas y burlas soportó.
- 3: La coronación de espinas.
Que la corona de espinas recibió.
- 4: El camino al Calvario.
Que pesada cruz a cuestras llevó.
- 5: La Muerte de Jesús
Que por la salvación del mundo murió.

II. Misterios luminosos

- 1: El Bautismo de Jesús.
Que por Juan en el Jordán se bautizó.
- 2: Las Bodas de Caná.
Que las bodas humanas santificó.
- 3: El Anuncio del Reino de Dios.
Que la Buena Noticia nos anunció.
- 4: La Trasfiguración
Que para nuestra Fe se transfiguró.
- 5: La Institución de la Eucaristía.
Que su Cuerpo y Sangre nos entregó.

IV. Misterios gloriosos

- 1: La Resurrección
Que en gloria y majestad resucitó.
- 2: La Ascensión
Que de este mundo a su Padre regresó.
- 3: La Venida del Espíritu Santo
Que con Espíritu de Amor nos llenó.
- 4: La Asunción de María.
Que gloriosa al Cielo te elevó.
- 5: La Coronación de María.
Que junto los ángeles te coronó.

El corazón del cristiano y el *resentimiento*

Las palabras de Jesús que nos han transmitido los evangelistas apuntan al corazón del hombre. Los discípulos le preguntaban *cuando iba a instaurar el Reino de Dios*, porque no habían entendido que Jesús no había venido para armar con el *amor al prójimo* un nuevo orden biológico, social o político. A Jesús le interesa el corazón del hombre – varón o mujer – y su enseñanza está lejísimo de lo que algunos pensadores socialistas o ateos afirmaban: que la palabra de Jesús indicaba un nuevo orden político o una nueva distribución de la propiedad. Por eso, llama tanto la atención ver como Jesús acepta tener que pagar el impuesto al César (emperador romano), no se preocupa del orden social que establece una diferencia entre amos y esclavos, entre escribas e iletrados: a él le preocupa la hipocresía o el maltrato, la falta de honor y de respeto. Todas las agresividades que hay entre la gente en la familia y en la vida social, no forman parte de su repertorio.

Jesús no viene a construir una “fraternidad universal” fundada en principios éticos, independientes de Dios, es decir, de la religión. Para él lo primero es el Padre y nuestro vínculo con El. Antes aún es el amor a nosotros mismos, porque no podemos amar a Dios si no nos amamos a nosotros. A Jesús no le interesa si se realiza o no un estado judío independiente del poder romano, lo que “enloquece” a Judas que es un guerrillero (Iscariote, significa *hombre del puñal*). Las utopías políticas dejan a Jesús calmo. El Reino de Dios no está vinculado a ningún sistema o estructura de la sociedad o del Estado.

Los cristianos, desde el inicio, no quisieron cambiar el orden social del imperio romano: aceptaron que hubiese entre ellos libres y esclavos, y pudieron convivir en paz con todos. Lo único que no podían aceptar es el paganismo de dioses inexistentes, o la burla hacia la propia religión. La vida – como sabemos – es una permanente lucha en la que se dan toda clase de conflictos. El amor a Dios no puede evitar que existan. El amor a Dios puede cambiar algo, pero antes tiene que tocar al sujeto en todo su ser para que caiga enamorado de Dios. El *resentido*, en cambio, desearía un amor que suprimiera todo conflicto de una vez por todas. Rezamos cada domingo “Gloria a Dios y paz en la tierra a los hombres...” sabiendo que nunca la podremos tener aquí, sino sólo el Espíritu Santo nos da la fuerza para mejorar cada cosa que hacemos o decimos.

El Servidor de Gabriel

Visiten el sitio www.sangabriel.org.ar en la Telaraña del Ancho Mundo.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a jueves: 9 hs - Viernes: 10 hs - Sábados: 18 hs.-

Días 29 : 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Los sábados de Cuaresma y del Adviento hay Oración matutina en silencio por la mañana.

En los otros tiempos hay Sesiones de Oración Sanante (SOS) los viernes a las 16 hs.

Nuestro sitio en la Telaraña del Ancho Mundo (Worldwide Web): www.sangabriel.org.ar–

Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus donaciones en vida a la *Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro* y a la *Fundación Diakonía*..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada -

Tel. (54)11.4635:1888 - www.sangabriel.org.ar – correo-e del párroco: siervodegabriel@yahoo.com.ar

Boletín gratuito: n. 787 – (4 de mayo de 2008) Ascensión del Señor

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” San Gabriel Arcángel